



¡Crucifíqueno!

Mateo 27:1-2; 11-31

Marcos 15:1-20

Lucas 23:1-25

Juan 18:28-40; 19:1-16

Juicio y crucifixión

Estudie esta historia en los cuatro evangelios, combinando información de todos los evangelios para contar la historia. Depende del maestro elegir un evangelio desde el cual enseñar la historia, y usted puede elegir enseñar de Mateo o Juan. Asegúrese de incluir los detalles de la esposa de Pilato que solo se cuentan en el libro de Mateo.

Toda la historia del juicio y la crucifixión de Cristo se cuenta en múltiples lecciones. Esta lección se centrará solo en el juicio de Jesús ante Poncio Pilato y su sentencia. Cuente la historia a su clase y explique el contexto en el que ocurrieron los acontecimientos. Esta lección intentará combinar los cuatro evangelios en una línea de tiempo secuencial, pero el momento de exactamente lo que vino primero no está del todo claro.

Dé una breve descripción de los eventos recientes.

Entrada triunfal: Apenas unos días antes, Jesús entró en Jerusalén con una entrada triunfal, recibida por multitudes que lo vitoreaban (Mateo 21:1-11; Marcos 11:1-11; Lucas 19:29-44; Juan 12:12-19).

La Última Cena: Jesús compartió su última cena con sus discípulos en un aposento alto (Marcos 14:15; Lucas 22:12).

Compartió una comida con ellos que ahora llamamos comunión.

Jesús lava los pies de los discípulos y cuenta su traición (Juan 13:1-10).

Monte de los Olivos: Salieron del aposento alto y entraron en el monte de los Olivos (Mateo 26:30; Marcos 14:26), luego al Huerto de Getsemaní donde Jesús es arrestado.

Juicio: Jesús es llevado al palacio del sumo sacerdote donde lo juzgan y lo encuentran culpable de muerte. Luego es enviado al gobernador romano para ser sentenciado.

Aquí es donde comienza nuestra lección. Jesús ha sido acusado por los sacerdotes y escribas, y juzgado por el sumo sacerdote. Ha sido declarado culpable de muerte después de que un juicio se prolongara durante toda la noche. Por la mañana, los principales sacerdotes consultan con los ancianos y los escribas, y

Jesús es llevado ante Poncio Pilato, el gobernador romano.

Para comprender completamente la situación, es necesario tener una comprensión del gobierno en el tiempo de Cristo. Los romanos gobernaban gran parte del mundo civilizado en ese momento, y eran la máxima autoridad en la tierra de Israel. Sin embargo, no les importaba involucrarse en los asuntos particulares de las costumbres y leyes judías. Los judíos hicieron sus propias reglas con respecto a las leyes religiosas y la ley que Moisés, la ley mosaica, dio al pueblo miles de años antes.

Aunque los judíos gobernaban a su propio pueblo a través de estas leyes, no tenían la autoridad para mató a Jesús. Sus leyes estaban sujetas en última instancia a las leyes romanas. La crucifixión era el castigo por los crímenes romanos. Sin embargo, los judíos debían someterse al gobierno romano y, por lo tanto, tenían que enviar a Jesús al gobernador romano para solicitar la sentencia de muerte por los "crímenes" de Jesús.



¡Crucifíqueno!

Todo esto está ocurriendo justo antes de la Pascua. Existe cierto debate entre los eruditos sobre el momento exacto de la muerte de Cristo, y algunos eventos que cambiaron las fechas de la Pascua en este año en particular en el que Cristo fue crucificado. Se ha aceptado ampliamente que Cristo fue crucificado un viernes. Está claro por las Escrituras que resucitó el primer día de la semana, que para el calendario judío habría sido el domingo, ya que los judíos observan el sábado en el séptimo día de la semana, el sábado.

Sin embargo, esto se discute a veces debido a la afirmación de que

Jesús estaría en el corazón de la tierra durante tres días y tres noches (Mateo 12:40). Una muerte el viernes solo serían dos noches en la tumba, y se ha discutido la crucifixión un jueves.

Esta información es para el profesor, para ser compartida con los estudiantes a su discreción. Sin embargo, es importante transmitir a los estudiantes que Jesús fue crucificado en la Pascua, ya que él es el cumplimiento bíblico del cordero sacrificial.

Jesús fue llevado lejos del sumo sacerdote a la sala del juicio. Era temprano en el día, y los judíos no entraron en la sala del juicio en este día o serían considerados “contaminados” y no se les permitiría comer la cena de Pascua.

Como no querían entrar, Pilato tuvo que salir a su encuentro.

Este fue un ejemplo de la forma en que los fariseos observaban las leyes mosaicas. Técnicamente, estaban obedeciendo la ley al no entrar en la sala del juicio con Jesús. Pero no entendieron todo el punto. El punto de esa ley sería que era contaminante traer juicio en el día de la Pascua. Todavía estaban juzgando a Jesús llevándolo a la sala del juicio y pidiéndole a Pilato que lo sentenciara. Pero *legalmente* los fariseos estaban obedeciendo la ley al no entrar en la sala del juicio. Sus acciones derrotaron todo el propósito de la ley en primer lugar, que era el corazón del mandamiento. Todo se remonta a amar a tu prójimo como a ti mismo. Si amaras a alguien y entendieras el significado de amar a los demás, no estarías juzgando.

Pilato salió de la sala del juicio y les preguntó qué acusación estaban presentando contra Jesús. Los romanos no observaban la Pascua, por lo que esto no hizo ninguna diferencia para Pilato.

Los judíos le dijeron a Pilato que no habrían traído a Jesús si no fuera culpable. Pilato dijo: Tómalo y júzgalo según tu ley. Pero los judíos respondieron que no les era lícito matar a ningún hombre (Juan 18:30-31). Existe cierto debate sobre lo que esto significaba exactamente. Algunos eruditos creen que querían juzgarlo por el sistema romano porque los romanos no permitían que los judíos sentenciaran a muerte a las personas. Sin embargo, esto es contradictorio ya que hay evidencia de lapidación bajo el dominio romano (Hech. 7:59). Otros eruditos creen que estaban hablando de las reglas de sentencia en o cerca de Pesaj.

De todos modos, el resultado fue que cumpliría las profecías de que Cristo sería “levantado” en la cruz y crucificado (Juan 12:32).

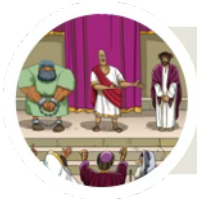
Los judíos se acercaron a Pilato y le dijeron:

Encontramos a este hombre que se negaba a pagar impuestos al César, y decía que era Cristo Rey. Estaban mintiendo acerca de Jesús y tergiversando sus palabras. Les dijo a los discípulos que pagaran impuestos al César (Mateo 22:21; Marcos 12:17; Lucas 20:25).

Los principales sacerdotes y los ancianos hicieron muchas otras acusaciones contra Jesús, y él no respondió nada. Pilato le preguntó si iba a responder. Él dijo: Están diciendo muchas cosas contra ti. Pero Jesús seguía sin responder, y Pilato estaba asombrado.

Pilato volvió a la sala del juicio y le preguntó a Jesús:





¡Crucifíqueno!

“¿Eres tú el Rey de los judíos?” Jesús respondió: «Tú lo has dicho». Jesús le preguntó: “¿Dijiste esto de ti, o otros te dijeron esto sobre mí?”

Pilato dijo: “¿Soy judío? Tu propia nación te entregó a mí; ¿Qué has hecho?”

Jesús le dice a Pilato que su reino no es de este mundo, o pelearía. **Pero Su reino no es de aquí.**

Pilato le preguntó de nuevo: “¿Eres rey?”

Jesús dijo: “Tú dices que soy rey. Nací para venir al mundo a testificar de la verdad. Todo el que es de la verdad oye mi voz”.

Pilato no parece entender.

Le pregunta a Jesús: “¿Qué es la verdad?”

Pilato vuelve a los judíos y les dice:

“No encuentro ninguna falla en este hombre” (Lucas 23:4; Juan 18:38).

La gente se puso furiosa. Le dijeron a Pilato que Jesús había incitado a todo el pueblo desde Galilea hasta Jerusalén.

Cuando Pilato escuchó que Jesús era de Galilea, supo que Jesús estaría bajo la jurisdicción de Herodes. Herodes sería el gobernante de esa región y tendría autoridad legal para tomar decisiones con respecto a Jesús. Entonces Pilato envió a Jesús a Herodes.

Pilato dudaba mucho en tomar una decisión y no quería tomar la decisión final, ya que la vida de un hombre estaba en juego. Con gusto refirió a Jesús a Herodes, con la esperanza de que Herodes manejara la situación.

Herodes estaba muy emocionado de ver a Jesús. Había oído hablar de Jesús y esperaba verlo hacer algunos milagros.

Debatir:

¿Cómo se había enterado Herodes de Jesús?

Jesús era famoso; las noticias de Jesús se habían extendido por todo el país.

Herodes interrogó a Jesús. Lo interrogó con muchas preguntas, y Jesús no le respondió una palabra. Los principales sacerdotes y los escribas se pusieron de pie y acusaron airadamente a Jesús. Herodes y sus militares se burlaron de Jesús y lo trataron con desprecio.

Luego le pusieron un manto espléndido y lo enviaron de regreso a Pilato.

Debatir:

¿Por qué crees que le pusieron esta hermosa túnica?

¿Fue para burlarse de él y actuar como si fuera un rey?

Después de ser llevado a Herodes, Jesús fue llevado de regreso a Pilato. Hasta ese momento, Pilato y Herodes habían sido enemigos; Pero este evento los unió y se hicieron amigos.

Pilato convocó a todos los principales sacerdotes y gobernantes. Le dijo a la gente: “Me trajiste a este hombre,



¡Crucifíquenlo!

Lo he examinado y no he encontrado ninguna falta en las cosas por las que lo acusaste.” Pilato dijo: Ninguno de los dos ni Herodes ni yo encontramos nada de lo que ha hecho digno de muerte. Pilato les dijo que castigaría a Jesús y luego lo soltaría.

Era costumbre que el gobernador romano liberara a un prisionero al pueblo judío en la fiesta de la Pascua. El pueblo judío pudo elegir qué prisionero quería liberar. Había otro hombre en prisión en ese momento. Su nombre era Barrabás, y estaba en prisión por iniciar un levantamiento y asesinar a alguien durante la revuelta.

Pilato preguntó al pueblo: ¿A quién queréis que os suelte? ¿Barrabás? ¿O Jesús que se llama Cristo?

¿Quieres que te suelte al Rey de los judíos?

Dijo esto porque sabía que el jefe los sacerdotes lo habían liberado porque tenían envidia de Jesús. Pero los principales sacerdotes persuadieron a la gente para que pidiera la liberación de Barrabás en lugar de Jesús.

Pilato hizo azotar a Jesús. Los soldados le pusieron una corona de espinas en la cabeza, le pusieron un manto púrpura y se burlaron de él. Dijeron: «¡Salve, Rey de los judíos!» Y lo golpearon con las manos.

Fue coronado con una corona de espinas y adornado con una túnica real.

Lo que se pretendía como la burla de la gente se convirtió esencialmente en la ceremonia de coronación de Jesús. Su muerte y resurrección sellaron su posición como Señor y Rey.

Jesús salió con el manto y la corona de espinas, Pilato dijo: “¡He aquí al hombre!”

Toda la gente gritó: ¡Fuera con este hombre (Jesús); ¡Libera a Barrabás! Entonces Pilato todavía estaba dispuesto a liberar a Jesús.

De nuevo, la gente gritó: “¡Crucifícalo, crucifícalo!”

Entonces Pilato dijo: Tómalo y crucifícalo, no encuentro en él ningún delito. Pero los judíos le respondieron:

“Tenemos una ley, y por nuestra ley debe morir, porque se hizo Hijo de Dios”.

Al oír esto, Pilato tuvo más miedo. ¿Ya tenía miedo antes de esto? Regresó a la sala del juicio.

Pilato le preguntó a Jesús: ¿Quién eres?

Pero Jesús no le respondió.

Entonces Pilato dijo: ¿No me hablarás? ¿No sabes que tengo el poder de crucificarte y el poder de liberarte?

Entonces Jesús respondió. Jesús dijo:

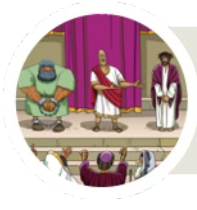
“No tendríais ningún poder contra Mí a menos que os lo hubieran dado desde arriba.

Por tanto, el que me entregó a vosotros tiene el mayor pecado”.

Después de esto, Pilato trató de soltarlo.

Los judíos le dijeron a Pilato que si soltaba a Jesús, no era amigo del César. Pilato puede haber estado preocupado por su posición en el gobierno. Le dijeron a Pilato que, dado que Jesús se hizo rey, estaba hablando contra el César.

Al oír esto, Pilato se sentó en el tribunal, en un lugar llamado Empedrado, en hebreo Gábata.



¡Crucifíqueno!

Cuando Pilato se sentó en este tribunal, su esposa le envió un mensaje. Ella le dijo que “tuviera nada que ver con ese hombre justo.”

Ella le dijo a Pilato que había sufrido muchas cosas en un sueño por su culpa.

Debatir:

¿Cómo se enteró la esposa de Pilato acerca de Jesús?

Era famoso, y todos en Jerusalén probablemente habían oído hablar de esto.

Esta habría sido la noticia principal del día. No tenían televisión ni radio como la que tenemos ahora, pero las noticias se habrían difundido y la gente se habría enterado de esto.

Fue un gran problema. Todos sabían quién era Jesús.

La esposa de Pilato decía que sabía que Jesús era inocente y le advertía a Pilato que no tuviera nada que ver con él.

Ella es la única persona que habla a favor y no en contra de Jesús durante este juicio.

Pilato sacó a Jesús y le dijo: «

¡He aquí a tu Rey!»

Pero el pueblo gritaba: ¡Fuera con él, fuera con él, crucifícalo!

Pilato preguntó al pueblo por tercera vez: ¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho? No encontré ninguna razón para condenarlo a muerte; Lo castigaré y lo dejaré ir.

Pero la gente estaba enojada. La multitud era ruidosa y exigía que lo crucificaran (Lucas 23:22-23).

Pilato dijo: ¿Voy a crucificar a tu Rey? Los principales sacerdotes dijeron: No tenemos más rey que el César.

Pilato vio que no podía convencer a la gente, tomó agua y se lavó las manos frente a toda la gente.

Él dijo: “Soy inocente de la sangre de esta persona justa: nos vemos”.

Y el pueblo respondió: “Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos”.

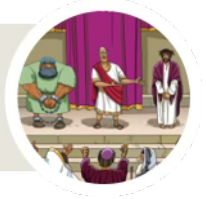
Wow. No se dan cuenta de lo que están diciendo.

Pilato, queriendo agradar al pueblo, lo sentenció como ellos le pidieron, y les soltó a Barrabás (Marcos 15:15; Lucas 23:24- 25).

Los soldados se burlaron de él. Se inclinaron ante él y le dijeron: «¡Salve, Rey de los judíos!» Le escupieron. Tomaron una caña, o palo, y lo golpearon en la cabeza, empujando las espinas en su cabeza.

Luego le quitaron el manto de púrpura, le volvieron a poner sus propios vestidos y lo llevaron para crucificarlo.

Jesús en la historia



Jesús fue el cordero de la Pascua.

Él era el cordero sacrificado por nuestros pecados, el símbolo de todos los sacrificios en la ley. Él fue el cumplimiento de todas las profecías del Antiguo Testamento; Cumplió perfectamente todos los mandamientos de la ley y fue sacrificado a pesar de su inocencia.

El intercambio del culpable, Barrabás, por el inocente Jesús, era simbólico de lo que Jesús iba a hacer en la cruz.

Él sacrificó su vida por todos, porque todos han pecado, convirtiéndose en pecado por nosotros (Romanos 3:23).

Eran nuestras debilidades las que cargaba y nuestras penas las que lo agobiaban. Recibimos el perdón y la gracia como Jesús fue herido por transgresiones (rebeliones) y aplastado por nuestros pecados.

Lo golpearon para que pudiéramos estar sanos y tener paz, y lo azotaron para que recibiéramos sanidad (Isaías 53:4-7).

Estaba oprimido y afligido: lo golpeaban y lo torturaban. Fue llevado como un cordero al matadero, y no se defendió, ni dijo una palabra cuando se presentaron las acusaciones contra él (Isaías 53:7, Isaías 50:6).

Esta es la culminación de todo el Antiguo Testamento.

Esto fue profetizado en el jardín, cuando Dios le dijo a Adán que la simiente de la mujer golpearía la cabeza de la serpiente, y la serpiente le golpearía el talón. Este es Jesús.

Satanás cree que ha ganado, pero Satanás no entendió que esta muerte era solo el comienzo. A través de su muerte y resurrección, Jesús pudo compartir su Espíritu con todos sus creyentes para que pudieran lograr todo lo que él hizo y más (Juan 14:12).

Las espinas que la tierra produjo como resultado de la caída del hombre (Génesis 3:18) ahora se colocan sobre Jesús como una corona de espinas para redimir a aquellos que ponen su confianza en él.

Esta corona de espinas se convierte en su corona de coronación.

Jesús vino a darnos vida abundante y sus sufrimientos proporcionaron libertad a sus seguidores. (Juan 10:10).



Preguntas de la lección y versículos para memorizar

45. Acusado falsamente

1. ¿Alguna vez te han acusado de algo que no hiciste?
 2. ¿Te pareció injusto?
 3. ¿Qué dice Mateo 5:44 que debemos hacer con las personas que nos odian y nos desprecian?
- 1 Juan 3:4-5

Quien peca, también comete transgresión de la ley; y el pecado es transgresión de la ley. Y sabéis que Él se manifestó para quitar nuestros pecados, y en Él no hay pecado.

46. Cuando el gallo canta

1. En Marcos 14:30, ¿cuántas veces dijo Jesús que cantarían el gallo?
2. En Marcos 14:70, ¿por qué pensaban que Pedro estaba con Jesús?
3. En Mateo 26:75 y Lucas 22:62, ¿qué hizo Pedro después de que cantara el gallo?
4. En Juan 21, ¿cuántas veces le preguntó Jesús a Pedro si lo amaba?

Romanos 5:20

Además, la ley se introdujo para que el pecado abundara. Pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia.

47. ¡Crucifíquenlo!

Lee Mateo 27:11-26; Marcos 15:6-11

1. ¿Cuál fue la primera pregunta que Pilato le hizo a Jesús?
2. ¿Qué haría el gobernador por el pueblo judío en esta fiesta?
3. ¿Quién era Barrabás?
4. ¿Qué dijo la esposa de Pilato?
5. ¿Qué hizo Pilato delante de todo el pueblo? (Mateo 27:24)

Isaías 53:7

Fue oprimido y afligido, pero no abrió la boca; fue llevado como cordero al matadero, y como oveja muda delante de sus trasquiladores, así no abrió la boca.

48. Rey de los judíos

Lee Juan 19:17-42

1. ¿Qué escribió Pilato en el letrero que colocaron sobre la cabeza de Jesús en la cruz?
2. ¿Por qué estaban molestos los sacerdotes por lo que escribió?
3. Cuando traspasaron el costado de Jesús, ¿qué salió?
4. ¿Quién vino a llevarse el cuerpo de Jesús, y quién más vino con especias para ungir el cuerpo?

Juan 3:14-15

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.



